

El presidente turco Recep Tayyip Erdogan dijo en una reunión de parlamentarios de su partido –el AKP– en Ankara que informó personalmente al presidente ruso Vladimir Putin del uso de mercenarios por parte de Armenia en el Alto Karabaj [1].

Durante el encuentro, realizado el 27 de octubre de 2020, el presidente Erdogan citó un informe del MIT –los servicios de inteligencia turcos– al afirmar que unos 2 000 combatientes del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán) fueron enviados a Armenia.

El primer ministro de la República de Armenia, Nikol Pachinian, llegó al poder en 2018 gracias a un «golpe suave» financiado por el especulador estadounidense George Soros.

El PKK, que fue un partido marxista-leninista respaldado por la Unión Soviética durante la guerra fría, se ha convertido poco a poco en una organización anarquista prooccidental. Durante la guerra contra Siria, el PKK trató de instaurar en suelo sirio, bajo la protección de la OTAN, un Estado kurdo fantoche identificado como «Rojava». Actualmente, el PKK estaría “vendiendo sus servicios” al magnate George Soros.

El presidente ruso habría expresado sorpresa ante la información proporcionada por el presidente turco mientras que este último supuestamente le dijo que no dudaba que habría una intervención rusa si se viola la línea roja establecida por Moscú.

NOTAS

[1] “ [2,000 PKK terrorists fighting in Karabakh alongside Armenia, Erdoğan says](#) ”, *Daily Sabah*, 28 de octubre de 2020.

Detonación de municiones como resultado de los ataques armenios a una de las instalaciones de almacenamiento de las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán.

[VIDEO](#)

Batalla de Karabaj: se prepara un ataque que provocará la intervención del ejército ruso

En el contexto de los éxitos militares de Bakú en el conflicto de Nagorno-Karabaj, varios medios de comunicación pro-turcos ofrecen resolver la cuestión de proporcionar un corredor de transporte a la República Autónoma de Najicheván de Azerbaiyán lanzando un grupo de tropas a través de la región de Meghri de Armenia.

Al mismo tiempo, muchos expertos militares creen que las numerosas declaraciones de Bakú sobre el ataque de las ciudades azerbaiyanas desde el lado armenio, y no desde el territorio de Karabaj, preparan el terreno para justificar la transferencia del conflicto a Armenia.

La lógica aquí es clara, es necesario presentar a Armenia como un agresor, evitando así la participación del mecanismo de seguridad colectiva de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva y dando legitimidad a la participación directa de Turquía en la guerra.

Así, inmediatamente después del bombardeo de Ganja el 5 de octubre, el ministro de Defensa de Azerbaiyán, Zakir Hasanov, declaró que «el bombardeo del territorio de Azerbaiyán desde el territorio de Armenia es claramente provocativo y expande la zona de combate». Según el asesor de I. Aliyev, Khikmet Hajiyev, los ataques con misiles se lanzaron desde las cercanías de las ciudades armenias de Vardenis y Goris.

El 11 de octubre, el Ministerio de Defensa de Azerbaiyán anunció que se llevó a cabo otro bombardeo de Ganja desde la región de Berd en Armenia.

Al mismo tiempo, Ereván niega categóricamente tales acusaciones y Bakú no puede proporcionar pruebas convincentes sobre el lanzamiento de ataques con misiles en sus ciudades desde territorio armenio, y no desde Nagorno-Karabaj.

Además, para evitar el estallido de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán, se han desplegado varios puestos de guardias fronterizos rusos en su frontera.

En esta situación, un ataque del ejército azerbaiyano contra la propia Armenia permitirá que se active el mecanismo de seguridad colectiva de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva-OTSC de acuerdo con su Carta, según declaró el secretario general de la organización, Stanislav Zas.